LA GUNNESTUNDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.

Madrid 6 rs. Prov. 8 Eslrañj. y Ultr. 20c.
LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE ADMITEN:
En la Adm. de la Calle del Rubio, núm. 23, y
En el Pabellon de la Plaza de Santa Ana.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando en importe en Madrid, ó enviando
dote en metálico, libranza ó sellos del correo
á la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá suscripcion que no haya sido
previamente pagada.

AÑO XIV.—NUM. 1,070 DE LA MAÑANA. MADRID.—VIERNES 30 DE AGOSTO DE 1861. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposicion oficial.

La Discusion europea ayer á El Contemporáneo como debe entenderse la actual ley de imprenta, en lo relativo á las denuncias de escritos que han aparecido antes en otro periódico, y sido denunciados en este. Segun la manera de entender la ley el periódico democrático, no puede uno ser solidario, por decirlo así, de la denuncia de otro periódico, sino en uno de estos dos casos: 1.º Si al publicar el artículo lo hace suyo, no expresando que lo toma de otro periódico. 2.º Si tenia ya conocimiento de la denuncia. La Discusion aconseja á El Contemporáneo que no haga absurda la ley, llevándola á donde no quisieron llevarla sus autores.

Hay pendiente un duelo periodístico. La Esperanza ha aceptado el reto de La Discusion, y dice que está pronta á discutir con el órgano de la democracia los presupuestos de 1862. Por su parte, La Discusion le ha cogido la palabra al diario absolutista, para cuando muy en breve se presenten á las Cortes. Aguardamos con curiosidad este combate singular.

Anteanoche ofrecia el circo de Price el aspecto mas animado que puede imaginarse; tanto, que por la aglomeracion de gente ocurrieron algunos desórdenes á la entrada del local, teniendo que intervenir la Guardia civil de caballeria para evitar conflictos. Era el beneficio de los populares clowns Whitoyne y Secchi, y de su especie de ayudante y comodín de la compañía Alfán. Los beneficiados fueron obsequiados con todo género de demostraciones. Arrojárse gallos adornados grotesca y vistosamente, pollos y pájaros, cubriéndose la arena del circo de cigarrillos. El viejo Whitoyne se pasaba y hacia contorsiones y muecas con el aire de un conquistador. Durante la función resonaron muchos aplausos, y hasta la gran marmaracha. A parodia d'una torrada portuguesa entreluvo é hizo reír al público.

Entre los documentos diplomáticos presentados al Parlamento de Inglaterra y que recientemente han sido publicados, están las comunicaciones dirigidas por el gobierno inglés á la España cuando se discutía la anexión de Santo Domingo. El mas interesante de estos despachos es uno del ministro de Negocios extranjeros al encargado de negocios en Madrid, en el que se nota un sincero espíritu de conciliación y benevolencia hacia nuestro país y en el que se leen estas palabras:

«Las declaraciones formales y repetidas del general O'Donnell de que en ninguna circunstancia se introducirá la esclavitud en Santo Domingo, hacen desaparecer la sola causa que podría inducir al gobierno de S. M. á virar la anexión propuesta con repugnancia y aversión.»

Asegúrase que los Ingleses van á ocupar las fortalezas de Nápoles con objeto de que Cialdini pueda disponer de las numerosas tropas piemontesas que en la actualidad se ocupan en guarnecerlas.

El vapor de los Estados-Unidos *South Carolina* ha destruido ó capturado ocho buques de vela pertenecientes á los separatistas. La fragata *Wabash* ha recobrado el *Mary-Alice* de Nueva York que habia sido apresado por el corsario *Dinne*. El *Wabash* ha capturado también á un vapor que navegaba con pabellon inglés, y se trasladaba de Wilmington á la Carolina del Norte.

El duque de Gramont embajador de Francia, en Roma, llegó el 26 á Pau con objeto, dice el *Memorial des Pyrénées*, de tomar parte en las tareas del Consejo general, del que es vicepresidente é individuo por el canton de Bidache, en otro tiempo señorio de esta antigua é ilustre familia navarra.

Parece que la empresa del ferrocarril de Isabel II, va á emprender inmediatamente las obras para terminar las del trayecto de R.ansa á Barcelona, que tantas dificultades ofrece por los accidentes del terreno.

En el primer semestre de este año han fondeado en el puerto de Valencia 56 vapores mercantes, de los cuales mas de 40 hacen viajes periódicos á aquel puerto, poniéndole en comunicación rápida y directa con los mas importantes de España y del extranjero.

Continúan las rogativas en muchos pueblos de Cataluña para implorar el agua del cielo. La sequía es tan aflictiva en algunas comarcas, como que se han perdido las cosechas de traza y de legumbres. Los pueblos de la ribera del Llobregat habian sido los únicos hasta ahora que habian experimentado los beneficios de las lluvias.

El 26 se verificó en el teatro de Santander la función de despedida. El señor Fernandez (D. Mariano) levó al concluir el espectáculo unas sentidas y bien escritas redondillas, dando un adiós á los santanderinos. El público aplaudió mucho al actor poeta.

Puede darse por terminada la siega del trigo, dice una carta de Arzávalo, y

ya nadie duda del resultado de la cosecha, que es una mediana. Es pequeña, pero no tanto que justifique las altas pretensiones que tienen los labradores en la venta de sus productos. A pesar de los altos precios que rijen no parecen dispuestos á acomodarse á ellos, pues tanto aquí como en Medina las entradas son insignificantes.

Un periódico elogia la administración de los señores marqués de la Vega Armigo y duque de Sexto, porque se distingue por una actividad perseverante é incansable que vence todos los obstáculos y allana todas las dificultades, y una moralidad rigida y escrupulosa que disminuye los gastos y multiplica los recursos precisos para hacer frente á las necesidades, siempre crecientes, del municipio y de la provincia.

Con referencia á cartas de Gibraltar continúa asegurándose que se halla próximo el arreglo definitivo de nuestras cuestiones con Marruecos.

También se dice que para lograr del gobierno español el nuevo acomodamiento vendrá á España una embajada presidida por Maley-el-Abbas.

Ha llegado á Roma el general napolitano Ulica conocido por sus antecedentes liberales, por su amor á la independencia italiana y como de tenor de Venecia en 1849. El jefe de la policía de Nápoles le rogó que partiese para Génova, y el general le preguntó la razón. —Porque el país está escitado contra Ud. —Yo lo ignoraba completamente. —Las circunstancias lo exigen. —Deme Ud. pasaporte para Civitavecchia. —No puede ser. —Si no para París. —Mucho menos. Tiene Ud. que ir á Génova. —Es una deportacion. —Es un sacrificio que Italia exige de usted. —Yo no creía que Italia tuviese aun necesidad de mis sacrificios después de tantos holocaustos. El general consiguió sin embargo pasar á Civitavecchia.

Las noticias mercantiles llegadas por el correo de ayer alcanzan al 26 y segun ellas el trigo estaba en Jerez de 55 á 60 1/2; en Murcia de 58 á 67, en Granada de 48 á 55.

La cebada estaba á iguales fechas en Jerez de 32 á 36, en Murcia de 28 1/2 á 50, en Granada de 28 á 50. El maíz en Jerez á 46 y en Granada de 48 á 52.

El aceite en Granada de 38 á 50.

El papel de nuestras principales sociedades de crédito se cotizó á los precios siguientes en las bolsas extranjeras: Amberes 21; Compañía general de Crédito en España 250. Paris 24; acciones de la empresa del ferrocarril del Norte 450. Bruselas 24;

obligaciones del ferrocarril de Córdoba á Sevilla 248; id. del del Norte de España 248.

Nuestros fondos se han cotizado á los precios siguientes en las bolsas extranjeras que se expresan: Amsterdam 25; 5 por 100 interior 47 1/2; exterior 49 7/8; cupones 5 1/2; Amberes 24; diferencia 41 1/2; 5 por 100 interior 47 1/2. Londres 25; 5 por 100 exterior 49 1/4; certificados 5 1/2.

La *Iberia* publica un largo extracto de una mas larga correspondencia que dice ha recibido de Ciudad Real, proponiéndose rectificar la noticia que nosotros dimos sobre el resultado de una función de toros verificada en aquella capital el 16 del corriente, y no haciendo en efecto mas que atacar á la autoridad que presidia el espectáculo, para lo que el comunicante no vacila, segun se nos dice, en faltar á la verdad de una manera pasmosa. Nos cierto, ni posible, que la presidencia hiciese esperar cerca de una hora la salida del segundo toro. No es cierto que el alboroto empezase entonces, sino después de haberlo el tercer toro, siendo la mala calidad del ganado la única causa del tumulto. No es cierto que el público tirase tabiques, ni que el destino hacia á lo que se llama como se su, ano. Teseo el día por partes, ha durado 4 ó 5 horas, y hubieron bastado seis horas para habilitar al día siguiente la plaza. No es cierto que la autoridad bajase al tendido, apaciguada ya el tumulto, y después de muerto el toro etc á ladillazos. El hecho quedó en la plaza vivo é ileso. El presidente bajó del palco al tendido en el momento de mayor efervescencia, la cual se calmó al instante, habiendo intimado la autoridad la orden de evacuar la plaza, conminando con hacer uso de la fuerza armada si no cesaba el tumulto. No es cierto que durante la fiesta del cuarto toro, apantase la Guardia civil con sus carabinas al público ni á parte alguna. No es cierto que los que limpiaron la plaza fuesen por la noche á casa del presidente, ni por lo tanto que allí fuesen presos. No es cierto, y además es absurdo, que la autoridad dijese al público que aprobaba el alboroto, y que ofrecía costear una corrida de toros. Parece imposible que haya periódicos formales que se presten á ser eco de patrañas tan garrufales. *Et sic de ceteris.*

Una correspondencia de Marsella dice, sin asegurarlo, que los buques franceses fletados en aquel puerto por cuenta del gobierno de Victor Manuel, van á partir para Tolon á cargar cañones rayados con destino á la fortificación de Génova.

Fué tal en varios puntos la intensi-

dad del calor durante los pasados dias, que algunos carreteros, llegados á Villanueva desde el Bajo Aragon refirieron haber encontrado en el camino, en un trecho de carretera como de cinco leguas, hasta diez y seis caballerias muertas por aquella causa. Uno de dichos carreteros perdió también en el viaje una de las suyas, que cayó súbitamente como herida del rayo.

Un periódico de Córdoba contesta á otro de Madrid, que tiene la mala suerte de recibir á menudo noticias poco veraces, manifestando que mal podría aquel gobernador guardar como se suponía la cantidad concedida por el gobierno para empréstitos á los labradores que sufrieron daños con los últimos temporales, cuando la cantidad en cuestion no ha llegado aun á poder de aquella autoridad.

La escasez de aguas por una parte y la mediana de la última cosecha por otra, han dado pie á los cosecheros de Jaen para subir el precio de los granos.

Ha salido de Burgos, en uso de licencia temporal, el gobernador civil de la provincia, quedando encargados del despacho de aquella dependencia el vicepresidente del consejo provincial, y el administrador principal de hacienda pública.

El vapor correo *Europa*, llegado últimamente de la Habana, ha conducido á la Península los siguientes pasajeros:

Don Antonio Arzávalo, D. Eduardo Pardo y familia, D. Antonio Cocco, don César Barbán, D. Eugenio Acobal, D. Agustín Asogueira, D. Victoriano Mensiguren y señora, D. Francisco F. de Aragon, D. Juan N. Posada, don M. Fontenberta, D. Francisco Duro, don Félix F. de la Hoz, D. Francisco A. y Renti, D. Juan Mato, D. Francisco del Castillo y señora, D. Domingo Diaz, D. Miguel Orbea, D. Bernardo G. Rover, D. José Rodrigo, D. Andrés G. Gonzalez, D. Nicanor Nienell, don Tomás Martínez, D. José Feabré, don Antonio Mendez, D. Francisco Rebuella, D. José Antonio Martorell, don Juan de la Riva, D. Canuto Gonzalez, don Juan Poch, D. José María Marabet, D. Pedro Figueroa, D. Nicolás Ceballos, D. José L. E. Harra, D. Enrique Peneiro, D. M. María Muñoz, don Magia Cresos, D. Agustín Correiger, don Juan Gomez, D. Juan Bermudez, don Gabriel Salvarrey, D. Miguel Monzon, D. Julio Chua, D. Francisco Espoleta, D. Miguel Espantoso, D. Antonio Garcia, D. Salvador Sabater, doña María Antonia Pacheco, doña María Perez, doña Dolores Noriega, D. Francisco Sanchez, D. Miguel Masicani,

LOS CALAVERAS DE ANTAÑO,

NOVELA ORIGINAL

DE

JAVIER DE MONTEPIN.

Y sin embargo, Diana casada hacia tres años, no habia sentido por el marqués de Lormois mas que una completa indiferencia sin sentir amor, ni por el marqués de Court-Kerieux, ni por ninguno de los adoradores que la cercaban.

No estaba lejos el día en que su corazón adormecido debía despertar con violencia.

Dos meses habian corrido y por segunda vez en nuestra historia, es fuerza que n'estos lectores se dejen trasladar al teatro de la ópera.

La marquesa de Lormois estaba en su palco con una de sus amigas y Hector que les servia de *cavaliere servant*, acababa de dejarlas para ir á saludar al conde Rolando de Villarey, á quien habia visto en el salon.

Este último habia aparecido por fin en el mundo logrando mostrar que en su duelo con las guardias respecto de la señorita Aivertina, no habia hecho mas que ejercer su incontestable derecho de una defensa legítima.

En el teatro reinaba un calor abrasador y la marquesa se levantó á entreabrir la puerta de su palco á fin de aspirar aire mas puro á tiempo que Hector y Rolando muy cerca de su puerta se despedían para volver cada uno á su respectivo asiento.

—¿Quién es ese joven? exclamó la marquesa

cuando Hector ocupó de nuevo su sitio en el palco.

—El conde de Villarey, uno de mis mejores amigos.

—¿El conde de Villarey!... aguardad, yo conozco ese nombre... creo, si, ¿no estuvo comprometido por un duelo?

—Ciertamente.

—¿Y pudo arreglar ese negoci?

—Tan completamente, que si quereis dispensarnos ese honor os le presentaré.

—Presentádmelo marqués, lo permito.

Era imposible obtener respuesta mas favorable á su pretension, y sin embargo apenas el joven obtuvo con tal facilidad el permiso de presentar á su amigo, se arrepintió de haberlo pretendido: tal es la volubilidad de los enamorados.

Asi pues, se contentó con dar friamente las gracias sin que la marquesa por su parte pareciera ocuparse mas del asunto por entonces.

Al entreacto siguiente, sin embargo, recordó á Hector su promesa, lo que obligó al joven á salir en busca del conde.

Dios sabe que hizo cuanto estuvo de su parte para no encontrarle, buscándole en los sitios de que mas alejado le suponía; pero la casualidad que se mezcla en los asuntos mas graves, le hizo encontrarse en un pasillo frente á frente con Villarey.

—Te buscaba, exclamó, disimulando su contrariedad.

—¿Qué me quieres?

—Presentarte á una persona.

—A una mujer?

—Sí.

—Si es joven y linda consiente, si no no cuentas conmigo.

Hector tuvo intencion de responder que la persona en cuestion era vieja y fea, pero semejante mentira le aterró y murmuró suspirando:

—Es joven y encantadora.

—Entonces me resigno, pero despacha porque Albertina me espera entre bastidores.

Verificose la presentación siendo el conde acogido por Diana con su acostumbrada amabilidad, diciéndole al despedirle:

—Recibo todos los sábados y espero tener el honor de ver alguno en mi casa al señor conde.

—Será para mi un placer que procuraré no retardar.

Dijo Villarey y salió del palco de la marquesa; un instante después Hector se le reunió.

—¿Qué te ha parecido la marquesa? exclamó.

—Encantada.

—¿De veras?

—Y tanto, que te doy gracias de haberme presentado aunque esto puede tener para mi un resultado fatal.

—¿Por qué?

—Porque segun todas las probabilidades voy á enamorarme.

—Dios te libre, respondió Hector zotando una carejada.

—Semejante suposición me ofende y si no tienes alguna razón que darme...

—Una excelente.

—¿Cuál?

—Está ocupada la plaza.

—Sospechas...

—Lo sé.

—¿Y por quién?

—Por mí.

—¿De veras?

—Tan de veras como estamos hablando.

—Eso es distinto, y yo te prometo velar sobre mi corazón, para que no haga públicos los latidos que dé por la marquesa.

—Muchas gracias.

—No hay de qué. Tu harías otro tanto en mi lugar: la querida de un amigo es cosa sagrada.

—¿Por qué?

—La marquesa no es mi querida.

—Sin embargo, sí algunas...

—Afirmo que la amo, que creo mi amor correspondido; y bien, no hay nada mas.

—Te clausuras.

—Te lo juro.

—Es original!

—No digo lo contrario, pero es tal como te lo digo.

—¿Pobre amigo! ¿con que eres un amante platónico?

—Como lo oyes.

—Eso es muy ridículo.

—Lo sé.

—No importa, sostengo mi oferta y añadiré